

Éxodo 3:14; Juan 8:58

Nuestro Magnífico Todo Suficiente Salvador y Dios

Dios se ha revelado a los hombres. Los grandes nombres de Dios en el Antiguo Testamento son auto-revelaciones del Señor Dios a los hombres y mujeres que se encontraban en situaciones indefensas. "en la Extremidad del hombre es la oportunidad de Dios." En cada caso, Dios vio su necesidad, demostró que sólo Él perfectamente podría satisfacer el reto y en esa experiencia enseña al individuo o la nación algunas características especiales o atributos de su persona.

EL YO SOY EL QUE SOY

A Moisés se le reveló por medio de su nombre personal, "YO SOY" o "YO SOY EL QUE SOY".

Impotencia de Moisés

Moisés fracasó en su primer intento de liberar a Israel de la esclavitud egipcia, y se colocó en un estante durante cuarenta años en la parte trasera de un desierto cuidando sus ovejas. Entonces Dios llamó a Moisés para liberar a su pueblo Israel de la esclavitud en Egipto.

Éxodo 2:23-25 nos dice que Dios vio la esclavitud de los hijos de Israel, y escuchó el clamor de su pueblo en busca de ayuda. "Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto. Los hijos de Israel, que gemían a causa de la servidumbre, clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos desde lo profundo de su servidumbre. Dios oyó el gemido de ellos y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y conoció su condición."

Dios llamó a Moisés en el desierto cuando "el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego en medio de una zarza", que se negó a quemarse (3:2-4). En este llamado Dios le dijo a Moisés que iba a enviarlo a Faraón, rey de Egipto (v. 10). Moisés, que había fracasado en su intento anterior preguntó: "¿Quién soy yo?" (v. 11). Él era como muchos de nosotros cuando sentimos nuestras incapacidades y fracasos que nos enfocamos en nosotros mismos y nuestras debilidades. "¿Quién soy yo?" es la pregunta equivocada. La cuestión no es "¿Quién soy yo?, Sino" ¿Quién eres Tú? "(V. 13).

El Dios de Israel se reveló como el gran "YO SOY EL QUE SOY" o "YO SOY QUIEN SOY" (v. 14). Él es el auto-existente, el "YO SOY", y no hay otro Él es el único que posee en sí mismo la existencia de vida, permanente.

Podrá cuidar de una tarea tan enorme como la liberar a millones de esclavos de la esclavitud en Egipto? ¿Puede depender del cuando lo necesitamos? Su mismo nombre personal revela que se puede confiar y que es completamente el adecuado para la tarea en cuestión. Su nombre revela que Él es "el yo, yo soy, y siempre seguirá siendo". Él es el Eterno, el principio y el fin. Él es el único cuyos años no se acabarán. "Yo soy el mismo ayer, hoy y siempre. No cambio". Él es el auto-existente no hay nadie más. Él es sin comienzo y sin fin desde la eternidad hasta la eternidad. En el nombre del YO SOY, Yahvé, Jehová, o Señor, Él se ha revelado a sí mismo como eterno, uno personal continuo, absoluto, sin causa, incondicionado, independiente y autosuficiente. Como el Dios de la gracia Él se convierte en lo que su pueblo necesita. Él es el "Único". Él es el "Yo seré el que voy a ser." Él es el único que existe siempre, el eterno e inmutable.

Usted encuentra este magnífico nombre de Yahvé, transcrito en Inglés "Jehová" en las normas estadounidense "Jehová" en la versión King James y la Nueva Versión Internacional. "SEÑOR" en las cuatro letras mayúsculas se utiliza para distinguirlo de Adonái también traducida como "Señor" en letras pequeñas en el Antiguo Testamento. Cualquiera que sea la traducción que está utilizando, Yahvé, Jehová, o Yahvé, el Dios mismo se está haciendo referencia a algunas 6.823 veces en el Antiguo Testamento.

Jesús es el YO SOY

Y JEHOVÁ DIOS hizo su revelación más grande y más completa de sí mismo en la persona de Su Hijo, Jesucristo.

El escritor de Hebreos dice:

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo. Él, que es el resplandor de su gloria, la imagen misma de su sustancia y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas" (1:1-3).

El apóstol Pablo sucintamente escribe de Jesucristo diciendo: "Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.... porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud" (Colosenses 1:15-17, 19).

¿Cómo se describe el mismo Jesús? Durante una acalorada discusión con un grupo de fariseos, Él dijo: "Abraham, vuestro padre, se gozó de que había de ver mi día; y lo vio y se gozó." Entonces le dijeron los judíos:—Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

"Jesús les dijo: Jesús les dijo:—De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, yo soy. "Tomaron entonces piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió del Templo" (Juan 8:56-59).

Ellos sabían exactamente a quién se refería Jesús cuando él se llamó a sí mismo "YO SOY". Ellos estaban indignados y tomaron piedras para apedrear a Jesús hasta la muerte allí mismo, en los terrenos del templo.

Jesús dijo que Él era la misma persona que el "YO SOY," el auto-suficiente, sin principio y sin fin. ¿Dónde está el desierto? ¿Vive usted en un desierto espiritual? ¿Dónde está su amargura? ¿Dónde siente su desamparo? Vuelva a escuchar a Aquel que declaró ser el "YO SOY".

¿Necesitas pan?

Jesús es el pan de vida que satisface nuestras necesidades más básicas. Jesús les dijo: "Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás." Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: «Yo soy el pan que descendió del cielo» Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y aun así murieron. Éste es el pan que descende del cielo para que no muera quien coma de él. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi

carne, "(Juan 6:35, 41, 48-51).

¿Todavía quieres conformarte con el pan viejo rancio de las religiones del mundo que te ofrecer? Jesucristo es la única fuente del pan del cielo y la vida eterna.

¿Necesita la luz?

Jesús es toda la luz espiritual que usted necesitará siempre. Jesús dijo: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida." (Juan 8:12). "Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas." (12:46). ¿Por qué seguimos ciegamente corriendo tropezando en un mundo de oscuridad espiritual? Jesús le dará toda la luz espiritual que necesita para encontrar al SEÑOR Dios y disfrutar de Él para siempre. Él te sacará de la oscuridad espiritual a la luz eterna.

¿Necesita un camino a la presencia de Dios?

Jesús es la puerta a la presencia del Padre en el cielo. "»De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. ." Volvió, pues, Jesús a decirles:—De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

" (Juan 10:1, 7). No hay otra entrada a la presencia de Dios, sino por la puerta de Jesús. " Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. " (Hechos 4:12).

¿Necesita un pastor para proporcionar una dirección, alimentación y protección?

Jesús es el Pastor, el bueno. " »Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. " (Juan 10:11). Jesús es el Buen Pastor que dio su vida para darte vida eterna. Hay seguridad eterna y la seguridad está en el Buen Pastor solo (vv. 25-30). No hay otro pastor, todo lo demás son lobos.

¿Se encuentra usted que va a través de la sombra de la muerte?

Jesús es la resurrección y la vida. Jesús le dijo a Marta y María que estaban de duelo por la muerte de su hermano: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? "(Juan 11:25-26). Cuando llega el momento de tirar de la sábana sobre su cabeza no hay nadie más a quien recurrir. Sólo Jesús es nuestra única esperanza en la presencia de la muerte. Su muerte es la muerte que termina todas las muertes. Sólo Él resucitó de entre los muertos y les da vida eterna a todos los que creen en él.

¿Necesitas la verdad absoluta, el camino perfecto, y el único dador de vida abundante?

Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Él dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). Simplemente no hay otro lugar para buscar, ninguna otra persona o dios a quien recurrir. No hay otro que te puede llevar de la mano y te llevará a la presencia de nuestro Padre celestial. Sólo Jesús es el camino, la verdad y la vida que le dará la vida eterna en la presencia de Jehová Dios. ¿Estás buscando a dioses menores para darle vida abundante?

¿Necesita comunión ininterrumpida con Dios?

Jesús es la única persona que puede darle sustento, la comunión y continua con el gran YO SOY, porque Él es el YO SOY. Jesús dijo: "»Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador " (Juan 15:1). Entonces Jesús dijo: "»Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en

él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. " (v. 5). Cómo me gustaría que todos los hijos de Dios aprendieran esta gran verdad. ¿Ha quitado El Señor toda falsa seguridad de tu vida para que te des cuenta de que "separados de mí nada podéis hacer?" No hay felicidad en la nada. Aparte de Jesucristo no se puede hacer nada.

Tenga mucho cuidado de que en cada una de estas citas en el Evangelio de Juan, Jesús se ha revelado como el YO SOY. Él es Jehová. Él es el Señor. Él es Dios con nosotros. Él estaba usando el gran nombre divino que le dio a Moisés para la existencia absoluta, intemporal del SEÑOR Dios. Él estaba caminando entre ellos hablando con estos hombres que revelan esta gran verdad.

¿Quieres ser parte de esa gran compañía en el cielo que doblará sus rodillas ante el Señor Jesucristo, el nombre que está sobre todo nombre, y confesar "Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Fil. 2:11)?

¿Has descubierto a el Salvador todo suficiente? Sólo él puede satisfacer todas nuestras necesidades si vamos a confiar en él. Pero tenemos que encontrarlo en sus condiciones, no en las nuestras.

ÉL Ve y Provee para los Suyos

Esta gran verdad fue revelada a Abraham.

Un momento de pruebas

El SEÑOR Dios probó a Abraham para ver si podía confiar en él para poder cumplir con su pacto. En el pacto que Dios prometió que los descendientes de Abraham serían tan numerosos como las estrellas del cielo y como la arena en el desierto. Pasaron los años por Abraham y Sara se hicieron viejos sin descendencia propia. Entonces Dios proveyó un "milagro" un hijo en su vejez. Su nombre era Isaac.

En Génesis 22:8-18 Dios reveló a Abraham que Él solo es capaz de ver y proveer a Abraham e Isaac. Jehová, el SEÑOR ve y provee para las necesidades de su pueblo. Dios cuida de su pueblo y Él provee como nadie más puede hacerlo.

Dios le ordenó a Abraham a ir a ofrecer un sacrificio. Mientras caminaban por la montaña Isaac se estaba preocupada por no tener un cordero al sacrificio y le preguntó a su padre: "Tenemos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?" (v. 7) Abraham respondió:—Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. (v. 8). Dios verá y proveerá. Si Dios va a ser fiel a su promesa, Él va a tener que levantarlo de entre los muertos (cf. 21:12).

Cuando el padre y el hijo llegaron al lugar para hacer el sacrificio sin un cordero, edificó allí Abraham un altar, compuso la leña, ató a Isaac, su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. ¡No era sólo la fe de Abraham, sino también la de Isaac! Extendió luego Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo (vv. 9-10). Ese fue un gran paso de fe por parte del padre y el hijo.

Tiempo perfecto de Dios

Entonces el ángel de Jehová lo llamó desde el cielo:—¡Abraham, Abraham! Él respondió:

—Aquí estoy. El ángel le dijo:—No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, pues ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo. Entonces alzó Abraham sus ojos y vio a sus espaldas un carnero trabado por los cuernos en un zarzal; fue Abraham, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham a aquel lugar «Jehová proveerá.» Por tanto se dice hoy: «En el monte de Jehová será provisto.»" (Génesis 22:11-14).

El SEÑOR Dios siempre está diciéndonos en cada ocasión, "vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas. " (Mateo 6:32), y entonces Jesús procede a contarnos el secreto (v. 33). Él dijo: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

Puesto que Él es un Padre fiel Él ve y conoce, y es imposible para el no proporcionarle en su necesidad. Es su naturaleza para establecer Su reino. Puesto que Él ve y conoce, Él siempre provee. Cuando el Señor Dios te dice: "Yo soy el que ve sus necesidades," Él es también esta diciendo: "Yo soy el que ve su necesidad y voy a proveer porque no puedo verlo y no proporcionar lo mejor para los míos".

¿Por qué Dios no proporcionar la manera que quiero que Él lo haga?

A modo de saberlo todo y viendo persona, Él ve lo que no necesitamos, y él decide no ofrecer lo que no está en su mejor interés y nuestro. Él ofrece su mejor momento. Estamos muy dispuestos a elegir mejor la segunda vez, porque nuestra visión es limitada y nuestros intereses son egoístas. Además, él está completamente consciente de lo que tenemos que no nos vemos. Si Dios en su sabiduría nos diera todo lo que queremos en lugar de lo que necesitamos, nuestras necesidades más importantes no son satisfechas. El gran YO SOY EL QUE SOY, Jehová, Dios ve el cuadro completo y ofrece lo que él considera su mejor momento.

Vio nuestro pecado y la depravación y se preocupó lo suficiente para enviar a su mejor momento cuando Él envió a Su Hijo Jesucristo a venir y morir por nosotros. Dios se quedó con el cuchillo en la mano de Abraham, pero lo hundió profundamente en el corazón de su Hijo unigénito en el Calvario. No había ningún sustituto para el Hijo de Dios. Fue magnífico, todo suficiente Cordero de Dios que hizo perfecta expiación por nuestros pecados. Él se entregó en nombre de nuestros pecados. Dios mismo en la persona de su Hijo vio nuestra necesidad y proporciono "el Cordero sin mancha y sin contaminación". El Señor Dios ha visto y totalmente provisto para nuestra necesidades más grande.

Desde su corazón es tan grande como su poder infinito que no hay necesidad que se queden insatisfechas. Los asuntos de la visión de Dios son una perfecta provisión para cada necesidad. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Fil. 4:19).

ÉL PELEA NUESTRAS BATALLAS ESPIRITUALES

¿No tendemos a hacer la misma pregunta que Israel le hizo a Moisés: "¿Está Jehová entre nosotros, o no?" (Éxodo 17:7)

¿Dónde está Dios cuando lo necesito?

Todas estas cosas suenan muy bien Wil, pero ¿dónde está Dios cuando estoy en la pelea de mi vida? Las fuerzas del mal se levantaron contra el pueblo de Dios y Josué salió a combatir a los amalecitas. "Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel vencía; pero cuando él bajaba su mano, vencía Amalec" (Exo. 17 v. 11). Moisés se sentó sobre ella, mientras Aarón y Hur sostenían sus manos, uno de un lado y el otro del otro; . así se mantuvieron firmes sus manos hasta que se puso el sol "Jehová es mi estandarte Jehová-nisi" (v. 15). El Señor demostró a Israel que Él peleará por nosotros si nosotros lo permitimos. Todo lo que Él exige de nosotros es estar tranquilo y confiar en él. Esa es la única manera en que podemos tener éxito en los conflictos espirituales.

¿Has aprendido esa gran verdad de nuestro Dios? Estamos orgullosos de nuestras habilidades

naturales y nuestra naturaleza pragmática autosuficiente. Pero nunca ganamos batallas espirituales con esos recursos. La nuestra es una batalla espiritual y tenemos que ponernos la armadura espiritual y caminar por fe. Es la armadura de Dios, no nuestra armadura que gana batallas espirituales. Nuestra interferencia con nuestros poderes y habilidades naturales sólo obstaculiza a el Espíritu Santo. Ganamos la batalla sólo cuando confiamos en Él para obtener la victoria. Nosotros cooperamos con Él por la fe cuando nos ponemos la armadura espiritual y confiamos en la guía del Espíritu Santo y utilizamos nuestras armas espirituales (Efesios 6:10-20).

Hemos de permanecer en el Señor y obtener nuestras fuerzas de él. Tús habilidades naturales no son rival en una guerra espiritual. Confías en ti mismo y fracasan miserablemente espiritualmente. Usted confía en sus propias capacidades y se convertirá en un rebelde. Es una batalla espiritual que nos encontramos, y una victoria espiritual es ganado por la fe en Cristo solamente. Nos metemos en una pelea verbal y el diablo gana la victoria todo el tiempo, no Dios. Nos metemos en una guerra espiritual, y el uso de chismes, dimes y diretes, la difamación, las tácticas negativas juego de la culpa, la dura crítica, etc. Sólo Satanás gana las batallas porque jugamos en su plan de juego. Dios nos recuerda Él es muy capaz de ganar la victoria si nos ponemos nuestra armadura espiritual y confiamos en él.

Ganamos mediante la sumisión

El ángel del SEÑOR luchó con Jacob una noche (Gen. 32:22-30). En la batalla Jacob estaba ganando contra el ángel de Jehová. La Resistencia de Jacob contra el ángel era tan grande que "no podía prevalecer contra él." Cuando el hombre vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba (v. 25). Dios hizo a Jacob cojo y débil por lo que dejaría de luchar con Dios. Jacob llegó al poder cuando lo perdió. Conquistó cuando no lo consiguió.

Las cosas no han cambiado. ¿Ha luchado el SEÑOR con usted últimamente y ha ganado? Tú y yo ganamos perdiendo. El Señor lucha con nosotros, así que vamos a perder, y aprender a depender completamente de él. ¿Has aprendido la lección? Nosotros luchamos con Dios mientras nos quedan fuerzas. El Señor nos toca por fin en nuestra área más fuerte para demostrarnos que somos en realidades débiles e indefensas.

Sólo cuando nuestra confianza en sí mismo, la propia competencia, los recursos personales se ponen de manifiesto como lo que realmente ganamos. Sólo cuando nos damos cuenta de nuestra impotencia y le clamamos a Él podemos vencer. Nuestra victoria en la vida espiritual es siempre una victoria por debilidad. Siempre nos lleva a la cruz.

El apóstol Pablo aprendió esta lección de la manera difícil. Dios lo llevó al extremo de sí mismo. "Y me ha dicho: 'Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad.' Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Corintios 12:9-10).

Desde que Jesús demostró ser el Salvador todo suficiente, el gran YO SOY, ¿todavía sigues tratando de hacerlo usted mismo o usted confía en Él? Si usted todavía piensa que puede hacerlo usted mismo usted no necesita al Salvador. Llega a los débiles e indefensos y da la vida (Mateo 11:28-30).

EL SEÑOR ESTÁ AQUÍ

Yo estaré contigo

El Señor Jesús está aquí cuando lo necesitamos. Todas estas verdades de la Palabra de Dios nos demuestran que el Señor está aquí. Sí, Él está aquí con nosotros hoy. Él está con usted mientras usted lee este estudio sobre el magnífico, todo suficiente Salvador. Él está siempre donde estamos. Su sola presencia es siempre suficiente para satisfacer todas nuestras necesidades. Así como Él dijo a Israel, Él nos dice hoy: "Yo estaré contigo". Nueve veces en el Antiguo Testamento le dijo a Israel: "Yo estaré contigo". "Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás ni la llama arderá en ti" (Isaías 43:2).

A la muerte de Moisés, el Señor le dijo a Josué y al pueblo de Israel: "Nadie podrá hacerte frente en todos los días de tu vida: como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé" (Josué 1:5).

La presencia del Señor es nuestra seguridad actual que reunirá todas nuestras necesidades. Con su presencia podemos afrontar nuestro mayor enemigo y ganar. El apóstol Pablo se apropió de esta gran verdad.

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? Como está escrito: 'Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero.' Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 8:35-39).

Jesús es Dios con nosotros

Sí, Jesús es "Dios con nosotros". Él es Emanuel. Dios, nuestro Creador y Redentor, vino a esta tierra y habitó entre nosotros. Él está aquí. Él está en medio de nosotros. Él siempre está aquí. Él es "Dios con nosotros".

Él está presente en todas partes, alrededor, sosteniéndonos y manteniéndonos. Más seguros en su custodia. Tan cerca como nuestro propio aliento. Él nos recuerda hoy: "Nunca te dejaré ni te abandonaré."

"Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora, pues él dijo: «No te desampararé ni te dejaré.» Así que podemos decir con confianza: «El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.» "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13:5-6, 8).

El apóstol Pedro se apropió de esta gran verdad también cuando escribió: "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo. Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Pedro 5 :6-7).

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

Puesto que Jesucristo es Dios, entonces Él tiene todo el derecho de mi fidelidad y lealtad completa.

Porque Él es Dios estoy totalmente aceptándolo como Señor y Maestro de mi vida. Nunca puede haber lugar para la indiferencia hacia su persona. No tenemos ninguna excepción, sino que debemos seguirlo. Es todo o nada. Jesús afirmó ser todo lo que los hombres necesitan para la vida espiritual. ¿Cuál es su respuesta a tal oferta?

Cuando Jesucristo es reconocido como Dios en la carne, nos enfrentamos a una decisión personal.

¿Será Jesús Cristo como Señor de mi vida o mi propio dios hecho a mi imagen y semejanza? Elijo el magnífico todo suficiente Salvador sobre todos los dioses menores. Su elección determinará dónde pasará la eternidad. ¿Va lanzar piedras a la Roca de la Eternidad? Usted no puede deshacerse de él por lanzar piedras contra él. Él no va a desaparecer. Cada individuo debe estar delante de Él en el Día del Juicio.

Dado que las afirmaciones de Jesucristo son verdaderas debemos inclinarnos y adorarlo sólo a Él como Dios.

La preexistencia eterna de Jesús Cristo como el YO SOY es nuestra garantía de seguridad eterna. Jesús asumió el nombre divino y el título de Yahvé, Jehová, SEÑOR, cuando dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre, sino por mí." Prácticamente todo lo que Jesús dijo fue un reclamo indirecto a la deidad. "El Padre y yo uno somos. " (Juan 10:30). El afirmó ser Jehová, utilizando la misma palabra "Jehová". ¿Has reconocido su derecho sobre tú vida y le has adorado como "Mi Señor y mi Dios"?

Las afirmaciones de Jesucristo permanecen sin cambios. El tiempo no ha erradicado su afirmación de ser Dios. Ese mismo Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre.

John R .W Stott agudamente observa: "Tan cercana era su relación con Dios que equiparó la actitud de un hombre hacia sí mismo con su actitud hacia Dios tanto, que conocerle a Él era conocer a Dios (Juan 8:19; 14:17); verlo a él era ver a Dios (Juan 12:45; 14:9), creer en Él era creer en Dios (Juan 12:44; 14:1), para recibirlo a él era recibir a Dios (Marcos 9:37); odiarlo a él era odiar a Dios (Juan 15:23), y para honrarlo a él era honrar a Dios (Juan 5:23) "(*Cristianismo Básico*, p 26).

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.

Wil is a graduate of William Carey University, B. A.; New Orleans Baptist Theological Seminary, Th. M.; and Azusa Pacific University, M. A. He has pastored in Panama, Ecuador and the U. S, and served for over 20 years as missionary in Ecuador and Honduras. He had a daily expository Bible teaching ministry head in over 100 countries from 1972 until 2005. He continues to seek opportunities to be personally involved in world missions. Wil and his wife Ann have three grown daughters. He currently serves as a Baptist missionary and teaches seminary extension courses and

Evangelism in Depth conferences in Honduras, Nicaragua, Peru and Ecuador.